

IDENTIDAD PERSONAL

Dpto. Psicopedagógico de La Salle -Arequipa

La formación de la identidad ha demostrado ser una parte importante en la vida de las personas, es esta identidad propia lo que hará que cada quien se acepte como es, con fortalezas y debilidades. El estudio de la identidad ha constituido una piedra angular dentro del pensamiento de la sociedad y, de hecho, aún sigue siendo una cuestión de gran importancia, sobre todo, en el ámbito de la psicología, de la pedagogía y de otras ciencias sociales. Específicamente, desde la psicología, la identidad, ha implicado aproximaciones que nacen en el psicoanálisis; otras que se enfocan más en el construccionismo, incluso otras que enfatizan una perspectiva fenomenológica para abordarla; lo cierto es que el estudio de la identidad continúa y con éste, posibles nuevas categorizaciones o aportes en el constructo, que permitan un mejor entendimiento del proceso de su formación, y por ende, contribuir positivamente desde la ciencia, con el desarrollo de la personalidad de los seres humanos.

Según Rodríguez (2008), la identidad se refiere al conjunto de atributos que caracterizan a una persona y la distinguen de las demás, lo que le permite ser plenamente consciente de quién es y a qué grupo pertenece.

Alude al sentido de mismidad y continuidad a través del tiempo y de los diversos cambios experimentados. Se desarrolla desde el nacimiento y por lo general, se consolida al final de la adolescencia, continuando su desarrollo a lo largo del ciclo vital. El logro de la identidad supone la posibilidad de sentir, que seguimos siendo "la misma persona" frente a diversas situaciones que enfrentamos y que suponen de nosotros comportamientos disímiles. MINEDU (2016) pág 343

Hay muchos aspectos que influyen en la identidad personal de cada individuo como lo son: la familia, la escuela y su entorno sociocultural; todos estos factores intervienen de forma permanente en la persona tanto en su formación de

identidad como en su formación académica y cultura. El ser humano, inicia construyendo su identidad personal en relación con el contexto en que vive y con las personas que habitan en éste.

EL ROL DE LA FAMILIA:

Respecto a la familia, se sabe que ésta es la célula principal de la sociedad; un niño o niña va formando su identidad conforme va creciendo, desde que nace, y conforme pasan los años aprende nuevas reacciones y hábitos, y adquiere distintas cualidades de acuerdo a las personas que le rodean. Durante sus primeros años de vida, los niños y las niñas, aprenden e imitan el comportamiento de las personas más cercanas a ellos (la madre, el padre, los



hermanos o los abuelos) ya que al estar más apegado e identificarse con estas personas, quiere hacer lo mismo que éstas harían. Llegando a la edad marcada de los 5 años, los niños entran en una etapa denominada por algunos autores como la etapa del “¿Por qué?”. Los niños y niñas se vuelven más curiosos respecto al mundo y empiezan a cuestionar muchas cosas e incluso la forma de cómo se responde a dichas preguntas, marcará un antecedente en el niño acerca de la cantidad y calidad de preguntas que puede hacer en un futuro.

Desde una perspectiva global, los niños de 6 a 10 años de edad, se encuentran frente a una consolidación de los aprendizajes adquiridos en la primera infancia (de 0 a 5 años) y empiezan a prepararse para la adolescencia. Alrededor de los seis años ocurre un gran cambio en la mente de los niños, ya que comienzan a comprender el mundo que los rodea, ganan habilidades para resolver problemas, aprenden a reflexionar, juzgar y comprenden que los demás tienen un punto de vista diferente al suyo.

Es importante tener en cuenta que cada etapa familiar implica cambios en la dinámica de las relaciones que hay entre los miembros, lo ideal, sería que la familia asuma estos cambios como retos.

Ahora, la familia también está influenciada por muchos aspectos que también determinarán la formación de la identidad personal del niño, como por ejemplo la personalidad de sus padres, sus valores, sus costumbres, tradiciones, hábitos, entre otros, éstos dotarán al niño no solo de una identidad personal, sino también le darán una identidad cultural con las costumbres propias de sus padres, la forma de vivir cada fiesta típica, ya sea con bailes, comidas, rituales, etc.

EL ROL DE LA ESCUELA

La escuela juega un papel importante en la formación de la identidad de los niños ya que es en ésta, donde tendrán sus primeros grupos de amigos y estos mismos

influirán tanto en el comportamiento como en la identidad del niño. En la escuela habrá muchos estímulos que llamarán la atención de los niños; por ejemplo la decoración de la clase, la forma de enseñanza del profesor y, sobre todo, la socialización con sus compañeros, la que influirá en el proceso de construcción de la identidad personal y hará que el niño experimente la integración a una sociedad. La escuela, como escenario



de socialización, deberá verse como un lugar en el que los niños y niñas, se sientan incluidos y motivados a ser ellos mismos; además, la escuela deberá seguir siendo un lugar orientado a la educación. Según Zambrano (2000) los niños en la escuela son portadores de expresiones culturales, moldeables y en formación; son seres que en su proceso de formación de identidad pasarán por múltiples lugares simbólicos; uno de estos lugares es precisamente la escuela.

Los conocimientos que tendrán en la escuela se concentrarán en esta misma, donde cada estudiante tendrá una experiencia singular, única e irrepetible, que busca ocupar un rol específico en un lugar determinado. La escuela es el lugar del estudiante, en especial; porque en su interior se darán los conocimientos formativos necesarios para su desarrollo y su desenvolvimiento social. Así como menciona Zambrano (2000) “La escuela es un referente en la construcción de experiencias que se inician desde la temprana edad para el individuo” (pág. 52).

Cabe señalar, que el sistema educativo peruano, tiene como uno de sus objetivos en la educación básica regular, que los estudiantes construyan su identidad desde la valoración de sí mismos, desde el conocimiento y aceptación de la influencia de diferente índole como histórica, étnica, social, cultural, sexual, ambiental, entre otras; las cuales se presentan como producto de la interacción del individuo con los diferentes contextos en que se desarrolla. Esta competencia tiene que desarrollarse a partir de la combinación de las siguientes capacidades:

En edades más tempranas:

- Se valora a sí mismo
- Autorregula sus emociones

y en posteriores edades, se adiciona a las anteriores:

- Reflexiona y argumenta éticamente
- Vive su sexualidad de manera integral y responsable de acuerdo a su etapa de desarrollo y madurez.

Desde esta perspectiva, la formación de la identidad tendría que entenderse como un proceso en constante movimiento e interacción con el ambiente que le rodea, siempre tendiente a buscar el bienestar integral del educando y que éste, a su vez, ofrezca al entorno, comportamientos basados en valores.

¿CÓMO INFLUYE LA SOCIEDAD?

La dimensión sociocultural está referida al conocimiento del entorno del niño, los roles que se tienen, la jerarquía social, las ideologías (tradiciones y costumbres); influyen en la identidad de los niños y niñas, al igual que sus sentimientos y estados de ánimo; la pertenencia que tienen a una clase o grupo social determinará ciertas actitudes y comportamientos que tendrán en distintas situaciones.

Algunos planteamientos de la teoría social (Giddens, 1991) han explorado esta idea de identidad como una manera de situar a la persona en un contexto de constitución mutua entre individuos y grupos, lo cual orienta, una de las claves esenciales en la formación de la identidad de los niños como parte de un grupo social institucionalmente configurado.



Como plantea Dubar (2002) “la identidad es el resultado de una identificación contingente” (pág. 11). La identidad ha de entenderse como un proceso relacional, es decir, empieza desde que el niño se relaciona con otros niños dando lugar a un intercambio no solo de ideas, sino también de valores que cada uno de ellos adquirió en sus familias y que necesariamente se fueron construyendo en entornos socio-culturales.

La sociedad irá influenciando y marcando la identidad de los niños con el paso de los años, ya que, tanto el ambiente cultural, económico e incluso político marcarán ciertos aspectos de la vida del niño, puesto que, de primera mano, algunos de estos aspectos influenciarán en el comportamiento de sus padres y éstos, a su vez, influenciarán en el comportamiento del niño, imprimiendo modos

de estar y de ser en su entorno sociocultural, los cuales se pueden presentar de manera distinta.

Hemos visto que los niños y las niñas, están en un constante proceso de formación de su identidad personal que empieza desde la primera infancia. Es importante recalcar que aquello que el niño aprende tanto en la familia, la escuela y la sociedad, lo definirá a lo largo de los años para hacer frente a diferentes actitudes. Hacemos hincapié en que la familia es considerada el ambiente psicosocial del que depende fundamentalmente la personalidad de un individuo.

CÓMO CONTRIBUIR EN LA FORMACIÓN DE LA IDENTIDAD DE LOS HIJOS



Alcanzamos algunas recomendaciones para que padres y educadores puedan acompañar a niños y niñas en el desarrollo de una identidad saludable:

- 1) Ayudarle a aceptar y valorar sus características físicas. Cuidar su cuerpo.
- 2) Reconocer y acompañar las características particulares de nuestros hijos en las diferentes esferas de su personalidad: emocional, cognitiva y volitiva, ello implicaría:
 - a) Ayudarle a entender el porqué de sus reacciones ante las diferentes experiencias que vive, tratando de usar un lenguaje donde a las emociones se les llame por su nombre.
 - b) En este mismo sentido, ayudarle a reconocer los valores que le caracterizan y el beneficioso aporte que pueden ofrecer a su entorno.
 - c) Ayudarle a descubrir los intereses, gustos y habilidades que posee.
 - d) Acompañarle a formar un autoconcepto realista, una manera será desterrando pensamientos negativos o limitantes. Además, analizando si la percepción de sí mismo es similar a la que las demás personas tienen de él o ella.

- e) Permitir interacción social con niños y niñas. También permitir interacciones con otros entornos culturales, sociales, etc. Propiciar el diálogo en familia de estas experiencias, alentando a las preguntas y la libre expresión. Es importante explicar las diferencias de una manera positiva y en un marco de igualdad de derechos.
- 3) Criar con autonomía y con seguridad en sí mismo, en sus capacidades.
 - a) Es importante que tanto los padres como el niño, lleguen al reconocimiento de su esfuerzo y elogio de sus logros de manera prudente.
 - b) Enseñar con amor buenos hábitos, además de cosas nuevas que para el niño o niña se presenten como retos.
- 4) Al corregirlo, centrarnos en la conducta, mas no en la persona. Si adjetivamos al niño o niña puede asumir el adjetivo como una característica propia.
- 5) Los padres debemos ser buen ejemplo para los hijos, y procurar que ellos crezcan en un ambiente donde tengan modelos positivos con los que puedan identificarse.
- 6) Educarles en la toma de decisiones, ello permitirá la defensa de lo que ellos asumen como su identidad
 - a) Desde pequeños alentar a elegir progresivamente.
 - b) Alentar la iniciativa que muestren en diferentes situaciones.
 - c) Alentar la comunicación asertiva para la solución de conflictos.
 - d) Enseñar la responsabilidad que implica tomar una decisión.
 - e) Pensar en planes hacia el futuro.
- 7) Ante las preguntas que impliquen saber de los orígenes y características propias, procurar ser veraces, valorando lo positivo. En este sentido, es importante transmitir su historia personal con amor a través de conversaciones familiares, fotografías, medios audiovisuales, etc, haciéndole sentir que es parte importante en la familia, que es amado.

- 8) Transmitirle las costumbres, tradiciones, etc. de la familia, de su terruño, la historia de su país, procurando que todos los miembros se beneficien de ello en un ambiente de alegría.



Bibliografía

- Gutiérrez Baró E. Mensaje a los padres. La Habana: Editorial Científico Técnico, 1980.
- Jarcev A. Educación moral de los niños en la familia. En: Educación moral de la juventud. Moscú: Editorial Progreso, 1979:85-99.
- Martínez Gómez C. La familia y las necesidades psicológicas del niño. Rev Cubana Med Gen Integr 1993;9(1):67-78
- Ministerio de Educación de Perú (2016) Currículo Nacional de la Educación Básica.
- La escuela un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad moral. (2002, September). Scielo.
<http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v1n2/v1n2a06.pdf>
- Rodrigues Sequeira de Figueiredo, C., & Valadão Dias, F. (2012). Families: Influences in Children's Development and Behaviour, From Parents and Teachers' Point of View. *Psychology Research*, 2(12), 693–705.
<https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED539404.pdf>
- Rodríguez F. (2008) Identidad y ciudadanía: reflexiones sobre la construcción de identidades. Barcelona: Horsori

- Soriano E. (2004) *Identidad y ciudadanía: dos retos de la práctica educativa intercultural*. Madrid: La Muralla.
- Vilchez, M. (n.d.). *05 FECYT 1435 TESIS.pdf*. Scribd. Retrieved April 24, 2021, from <https://es.scribd.com/document/473103107/05-FECYT-1435-TESES-pdf>